

JAIBA MORA (*Euphyllax dovii*) Y SU IMPLICACIÓN EN LA PESCA ARTESANAL EN ECUADOR CONTINENTAL

Walter A. Mendívez Cucalón & David Chicaiza Veloz
wmendivez@institutopesca.gob.ec

El Instituto Público de Investigación Acuicultura y Pesca, continua con el seguimiento de la jaiba mora (*Euphyllax dovii*), la misma que apareció masivamente a principios de 2026, esta especie bentopelágica, está vinculada a condiciones oceanográficas cálidas, se ha convertido en la actualidad una plaga para los pescadores de la costa ecuatoriana, mayormente registrada en la zona centro norte de Manabí y la costa de Esmeraldas.

Zona Esmeraldas

Durante el recorrido realizado del 20 al 24 de julio de 2026 en la caleta pesquera de Rocafuerte, se observó que varias embarcaciones dedicadas a la pesca de camarón pomada con red de arrastre artesanal arribaron con presencia significativa de jaiba mora (*Euphyllax dovii*) como fauna acompañante. Durante la limpieza de la captura en la zona de desembarque, se descartaron aproximadamente entre 2 y 4 gavetas de este crustáceo por embarcación, equivalentes a un volumen estimado de 140 a 280 libras.



Los pescadores indicaron que actualmente realizan sus faenas entre la milla 1 y 2 frente a la costa de Rocafuerte. Asimismo, señalaron que han reducido tanto el número de lances como el tiempo de arrastre, con el propósito de capturar camarón pomada (*Protrachypene precipua*) y evitar que la red se sature con jaiba mora. Esta situación evidencia una afectación directa en la eficiencia operativa de la faena, al limitar el esfuerzo pesquero efectivo y aumentar el descarte de fauna acompañante.

Se realizó el muestreo biológico de 240 jaibas, donde la talla promedio de los ejemplares analizados fue de 6,6 cm de longitud total (Lt) de ancho de caparazón, con un rango de variación entre 5,5 y 7,5 cm (Lt) de ancho de cefalotórax.

En cuanto a la composición sexual, el 95% de los individuos correspondió a hembras, registrándose una proporción sexual de 19 hembras por cada macho (19:1). Del total de hembras observadas, el 17% se encontró sin masa ovígera, mientras que el 83% presentó huevos adheridos al abdomen, evidenciando una alta proporción de hembras ovígeras (Figura 1). Estas fueron clasificadas de acuerdo con la siguiente escala de desarrollo embrionario:

E-I Temprano (Amarillo/Naranja claro) 16%	E-II Intermedio Temprano Rojo oscuro 56%	E-III Intermedio Avanzado Marrón oscuro 28%	E-IV Final Pre-Eclosión Marrón grisáceo 0%
--	---	--	---



Figura 1. En la captura de camarón pomada, las jaibas hembras presentaron la siguiente escala de desarrollo embrionario: **a)** Temprano, color amarillo/naranja claro, **b)** Intermedio Temprano, color rojo oscuro y **c)** Intermedio Avanzado, color marrón oscuro.

La escala utilizada es descrita por Carvajal Bosquez, J. 2025; donde las hembras tienen los huevos fecundados sujetos a sus apéndices abdominales para protegerlos mientras maduran (Figura 2).

E-I Temprano	E-II Intermedio Temprano	E-III Intermedio Avanzado	E-IV Final / Pre-eclosión
			
Amarillo / Naranja claro	Rojo oscuro	Marrón oscuro	Marrón grisáceo
			
Vitelo uniforme. Sin manchas oculares.	Mancha ocular tenue.	Ojos visibles y pigmentados.	Embrión formado. Vitelo reducido.

Figura 2. Escala macroscópica de desarrollo embrionario en jaibas del género *Euphyllax* spp.

Es importante señalar que la presencia de jaiba mora no se limita únicamente a la pesca de camarón pomada realizada con red de arrastre artesanal. También se ha registrado en redes de enmalle de fondo y de superficie, así como en trasmallos utilizados para la captura de camarón langostino y peces demersales. Esta interacción provoca el enmallamiento masivo del crustáceo y, en ciertos casos, ocasiona la pérdida total del arte de pesca, el cual termina siendo desechado en el mar o trasladado a la playa para su entierro.

En las localidades de Tonchigüe y Súa también se ha reportado enmallamiento de jaiba mora; sin embargo, la cantidad registrada ha sido menor en comparación con otras zonas, lo que permite



a los pescadores desenmallar los individuos capturados y recuperar las redes, reduciendo así el nivel de afectación sobre sus artes de pesca.

Conclusiones

- De mantenerse las condiciones de calentamiento de las aguas frente a la costa ecuatoriana, es probable que la jaiba mora (*Euphyllax dovii*) continúe presentándose de forma masiva.
- El incremento de la temperatura superficial del mar (TSM) estaría relacionado con la alta presencia de hembras ovígeras, en su mayoría en estadios de desarrollo embrionario intermedio temprano e intermedio avanzado.
- La elevada proporción de hembras en estos estadios sugiere un proceso reproductivo activo y continuo, lo que podría reflejarse en un incremento de la abundancia de esta especie durante las próximas semanas o meses.
- Bajo este escenario, la presencia masiva de jaiba mora podría extenderse a lo largo de la costa ecuatoriana, afectando no solo a la pesca artesanal, sino también a determinados segmentos de la flota industrial.

Recomendaciones

- Realizar monitoreos continuos y sistemáticos en los principales puertos y caletas pesqueras, con el fin de conocer la recurrencia, magnitud, distribución espacial y temporal de la presencia de jaiba mora (*Euphyllax dovii*), así como su nivel de interacción con las diferentes artes de pesca.
- Promover el uso responsable de las redes durante los eventos de alta abundancia de jaiba mora, recomendando reducir el tiempo de calado, revisar con mayor frecuencia los artes y evitar operar en zonas donde se observe saturación recurrente del crustáceo. Estas acciones pueden disminuir el enmallamiento masivo, reducir la rotura de paños y evitar la pérdida total del arte de pesca.
- Concienciar al sector pesquero sobre el manejo adecuado de las redes dañadas o “hechas cabo”. Estas no deben ser abandonadas a la deriva, ya que pueden convertirse en artes de pesca fantasma y continuar capturando peces, tortugas, aves u otros organismos marinos. Tampoco deben dejarse expuestas en la playa sin control, porque generan contaminación visual, física y riesgo para la fauna costera.
- Gestionar puntos de acopio temporal para redes dañadas, cabos, boyas y otros residuos pesqueros, en coordinación con los gobiernos locales, organizaciones pesqueras y autoridades competentes. Estos materiales deben ser retirados de la playa, clasificados y entregados para su disposición final, reciclaje o tratamiento adecuado, evitando su entierro informal o abandono en zonas costeras, esteros o manglares.
- Continuar con la aplicación de encuestas de información primaria dirigidas a pescadores que han tenido interacción directa con la jaiba mora, con el propósito de fortalecer la base de datos sobre afectaciones en artes de pesca, pérdida de captura, costos operativos, zonas de mayor incidencia y cambios en las faenas.
- Desarrollar campañas de difusión sobre la encuesta de interacción con jaiba mora, utilizando canales comunitarios, asociaciones pesqueras, grupos de mensajería y técnicos de campo, para ampliar la cobertura hacia más pescadores, puertos y caletas pesqueras de la costa ecuatoriana.